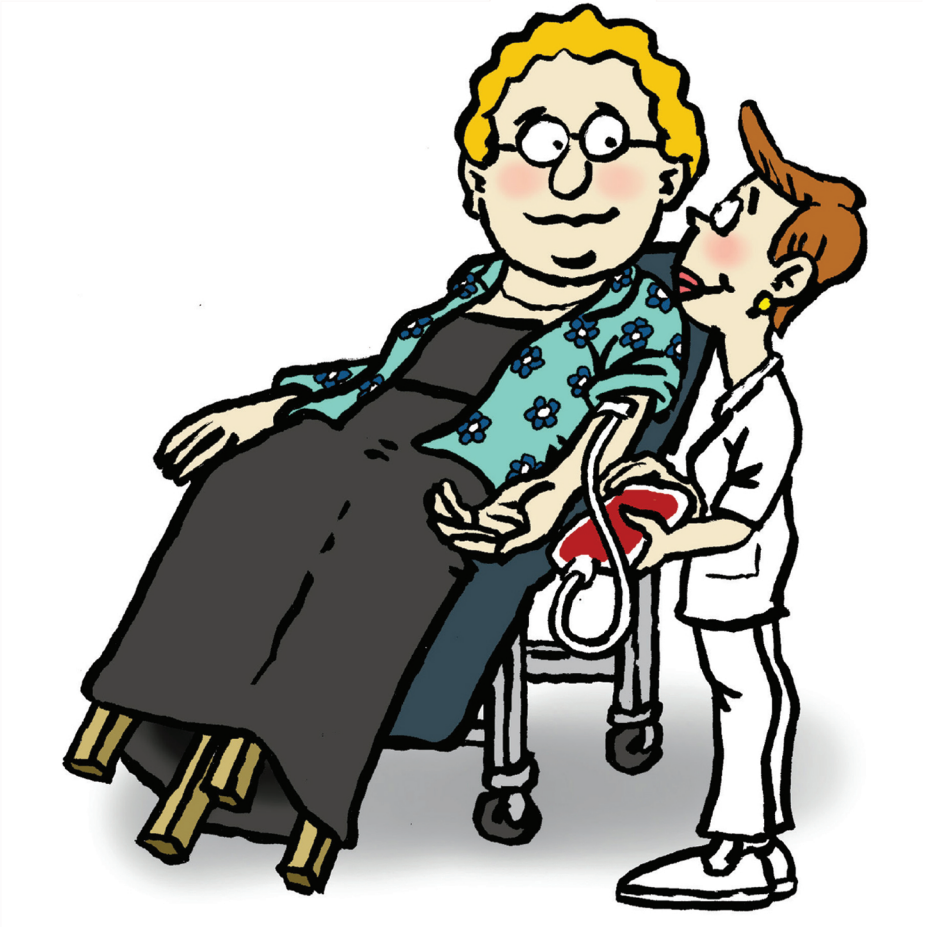
La giganta de la sangre

Albert Torra Cabello

dibujos de Ermengol



Federació Catalana de Donants de Sang

Albert Torra Cabello

La giganta de la sangre

dibujos de Ermengol

Associació de
Donants de Sang
de l'Urgell

Con la colaboración de:

© de los textos: Albert Torra Cabello, 2017

© traducción al castellano: Elena Banyeres

© de esta edición: Asociación de Donantes de Sangre del Urgell
www.donemsang.cat - www.donantsdesang.cat
info@donemsang.cat

Primera edición: abril 2021

D.L.: L 234-2021

Impresión: Impremta Pagès (Anglès) Girona
Tel. 972 42 01 07

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, únicamente se puede hacer con la autorización de sus autores, salvo excepción prevista por la ley. Dirigirse a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, (www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias de fragmentos de esta obra.

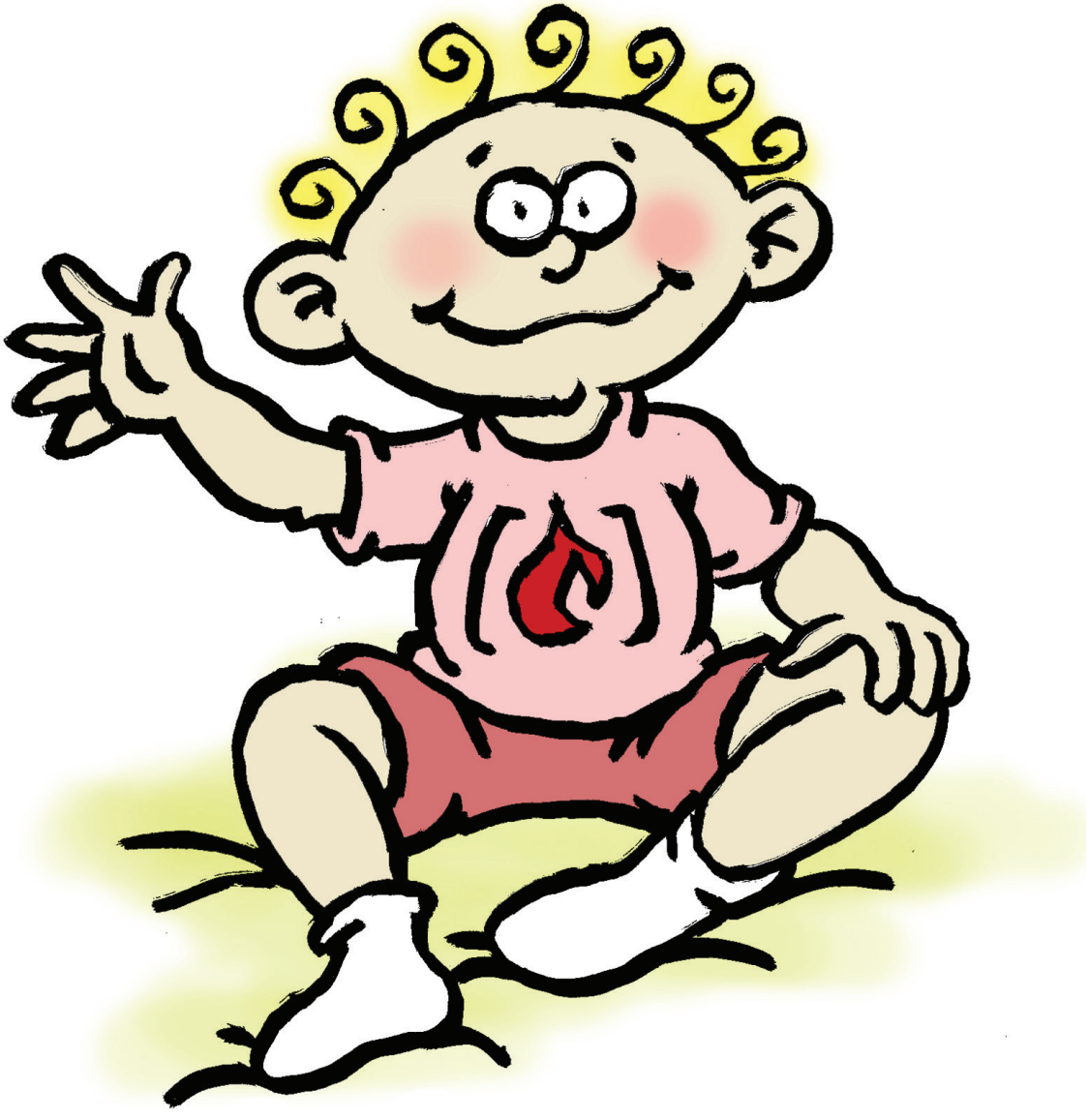
Dedicado a todas las personas que,
con su implicación desinteresada,
ayudan a salvar vidas.

Introducción

Los gigantes forman parte de la fantasía catalana. Se dice que surgieron de la necesidad de atribuir a algún ser fantástico las cosas que sucedían y que de ninguna manera habían podido ser realizadas por la mano humana.

Aun así, en algunos momentos de nuestra vida, las personas también somos capaces de hacer cosas que nunca habríamos considerado extraordinarias. Estos gestos, una vez realizados, nos aleccionan con la gran experiencia de compartir, amar y ayudar a quien más lo necesita.

Hace muchos años, cuando todavía no había ordenadores ni televisores en color, nació una niña vivaracha, de pelo rubio, sana y fuerte, que siempre tenía una sonrisa en los labios.

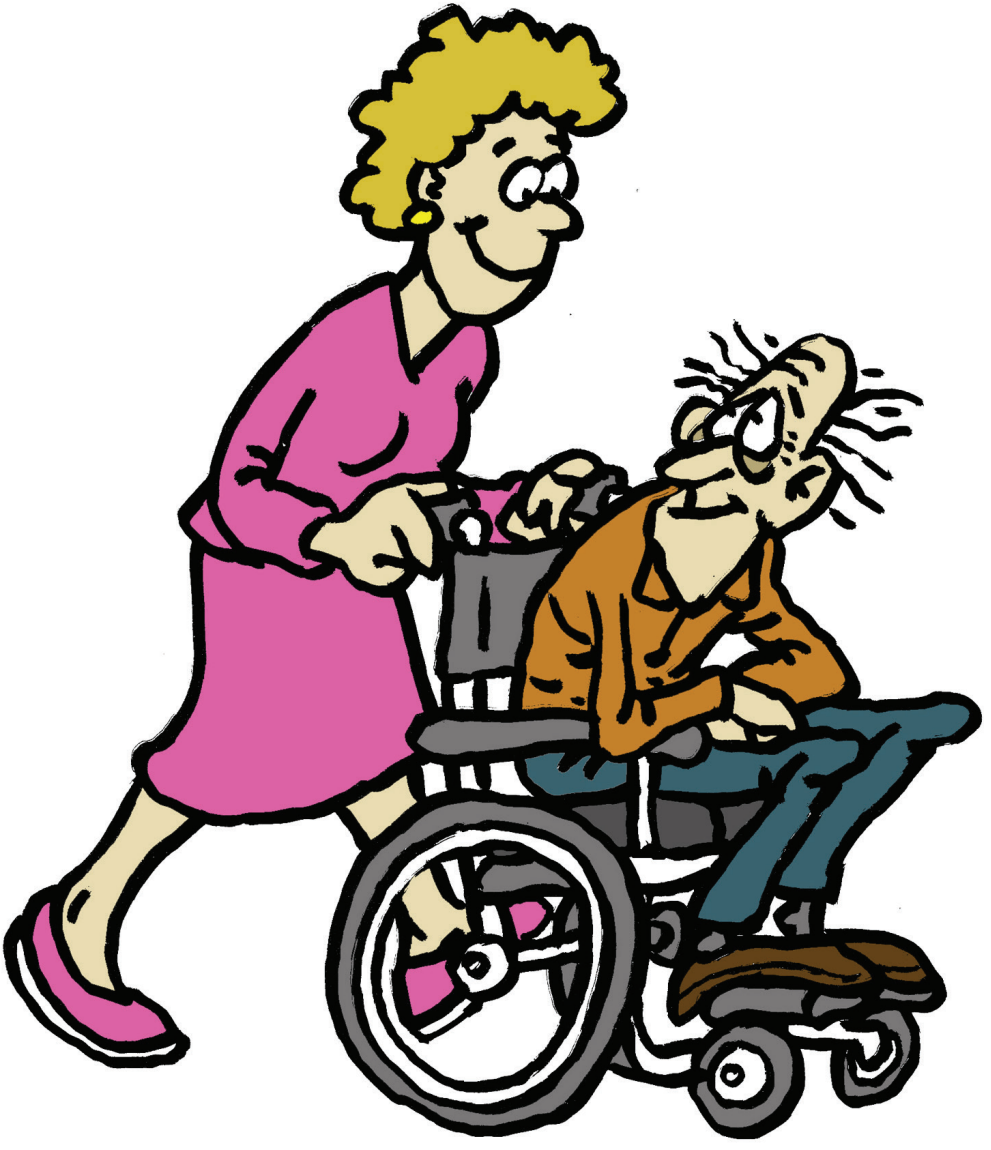


En su casa trabajaban en el campo, haciendo que las semillas de los árboles dieran unos maravillosos frutos llenos de vida, de colores tan diversos como la esencia de nuestros cultivos, que todavía hoy en día podemos apreciar y disfrutar.

Con el paso del tiempo, la niña simpática y risueña se convirtió en una buena señora, a la cual amigos y vecinos de la comarca del Urgell llamaban Angeleta, por su vocación de ayudar a los demás en todo lo que podía, compartiendo su trabajo y el esfuerzo para seguir adelante, al lado de aquellas personas que más lo necesitaban.

Sus amigas siempre le decían que era una heroína, una mujer extraordinaria.

Además de la dedicación a su familia, también colaboraba ayudando a personas enfermas, visitando a la gente que había sido condenada y encarcelada –por el motivo que fuera–, solidarizándose con los pobres y buscando colaboración por todas partes para ponerles un plato en la mesa y hacerles sentir aquello que, en definitiva, somos todas y todos: personas.

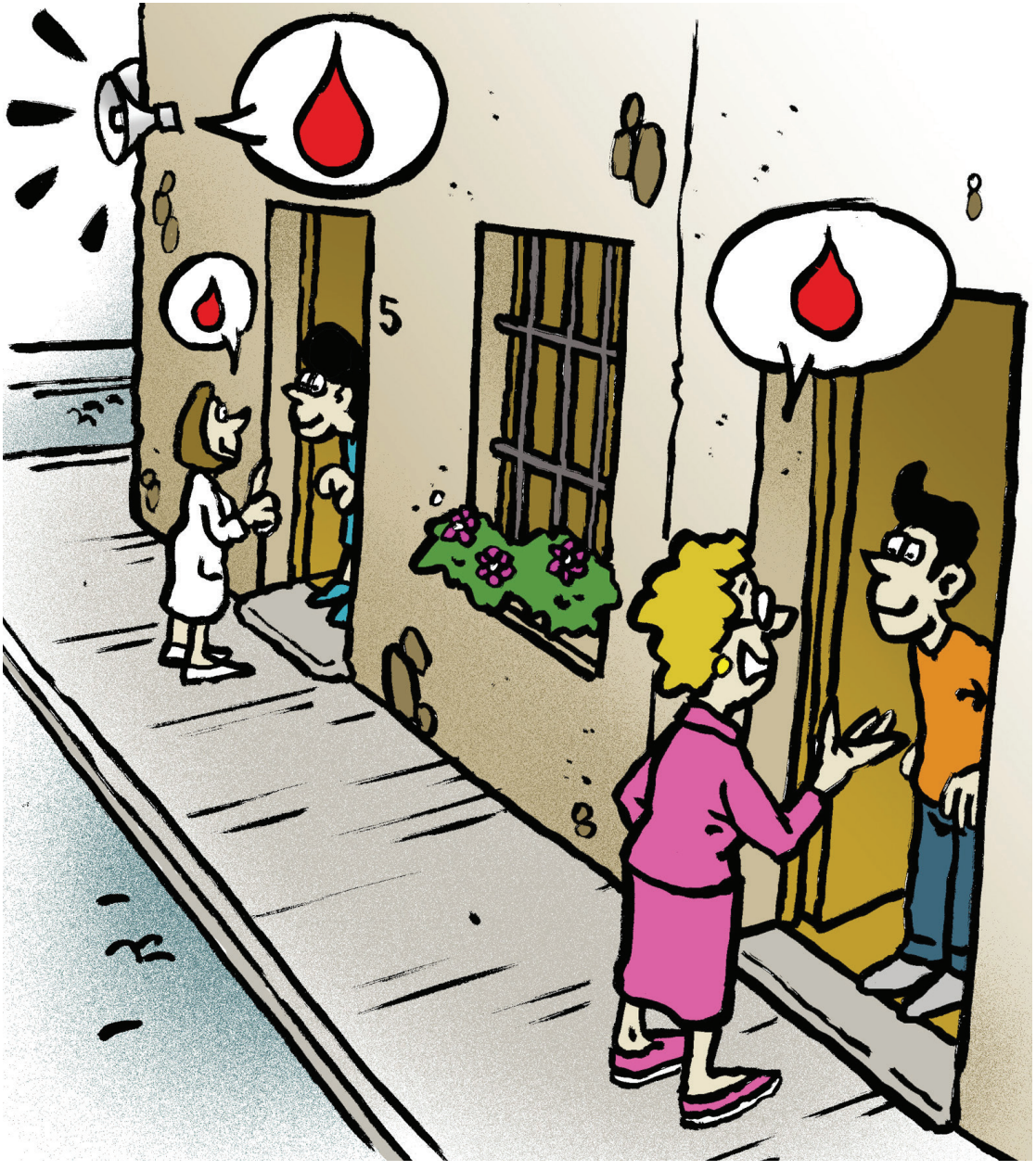


Un buen día, por sorpresa, fueron a buscarla unas enfermeras que habían ido a su pueblo a por ayuda.

Ella, muy decidida, les dijo que no padecieran porque las ayudaría en todo lo que les hiciera falta.

Aquellas enfermeras, una vez más tranquilas y con la confianza que les inspiró Angeleta, le explicaron que necesitaban sangre.

Les hacían falta voluntarios como ella, capaces de salvar vidas dando aquello que solo a través de una extracción de sangre podrían conseguir.

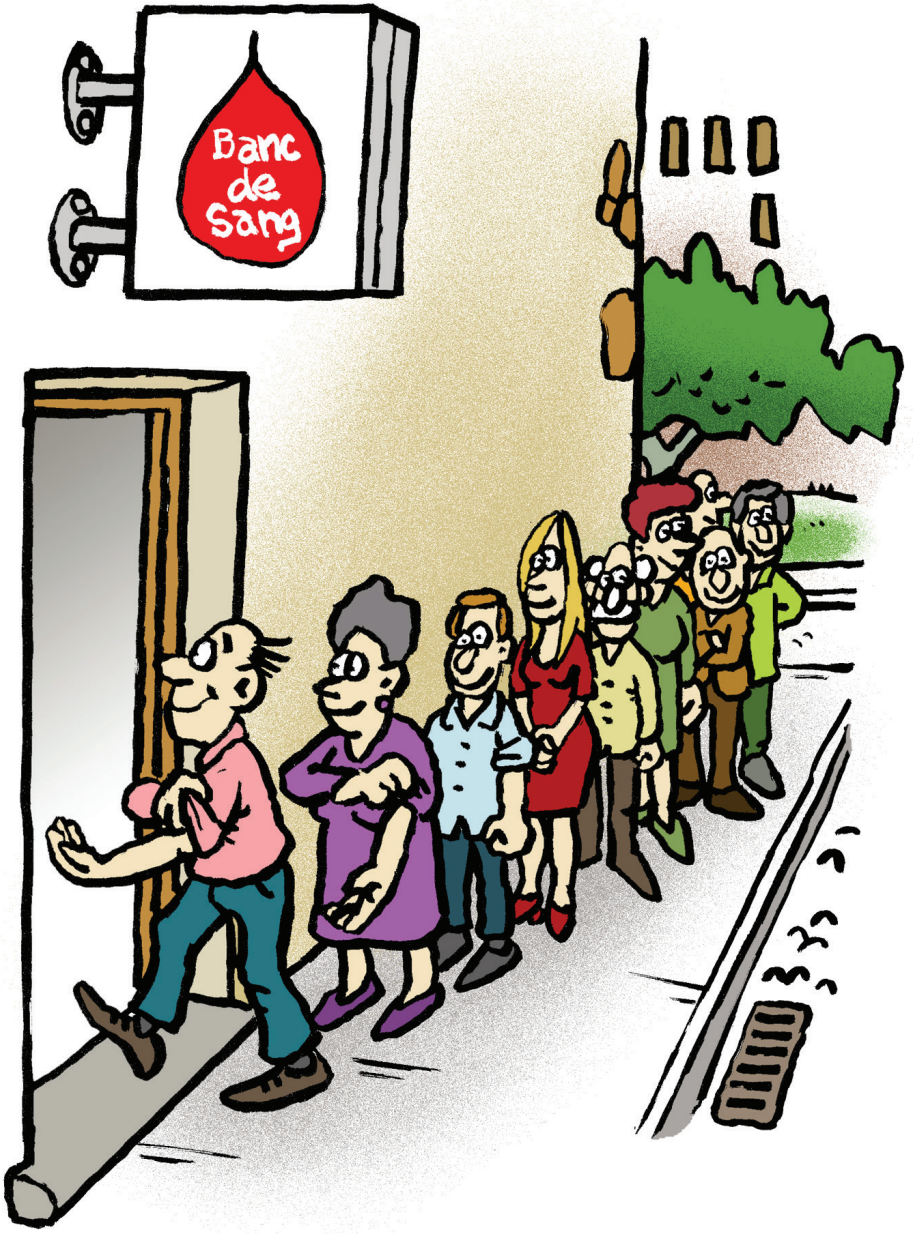

5
8

Trabajaban en un hospital, que incluso Angeleta había visitado en algunas ocasiones, acompañando a gente desamparada y sola, sin familia, a la espera de mejorar su salud.

Lo que Angeleta aún no sabía era la enorme falta de sangre que en aquellos tiempos padecían muchos hospitales de Cataluña, sin poder atender a sus enfermos, accidentados y pacientes con problemas crónicos.

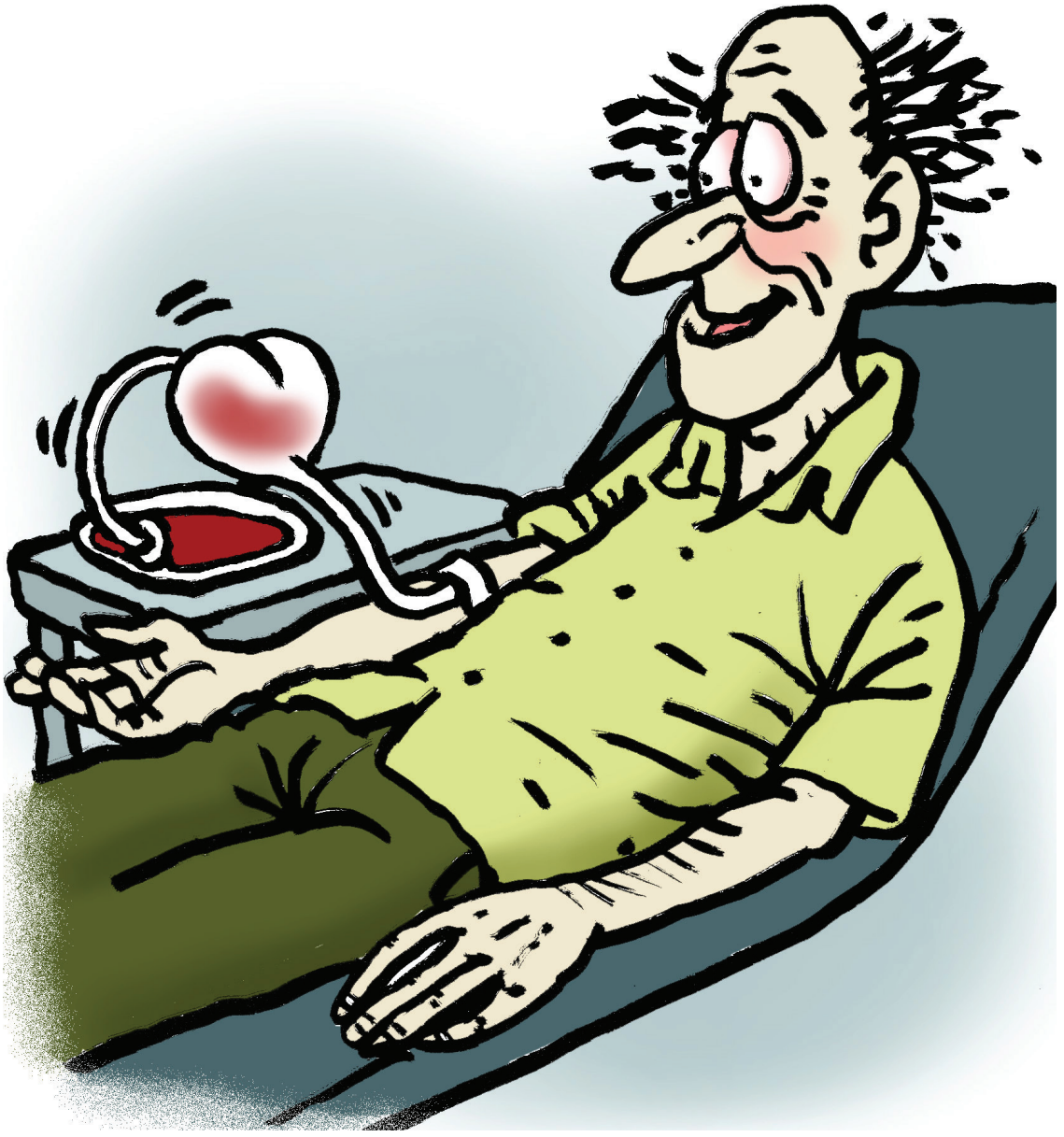
Una vez enterada de la situación, miró a las enfermeras –con su sonrisa habitual– y en un gesto amable, rápido y espontáneo, abrió los brazos diciéndoles:

–¡Ya podéis empezar! No os preocupéis por nada, mañana haremos un llamamiento por todo el pueblo, y os ayudaremos a mejorar las reservas de sangre.


Banc
de
sang

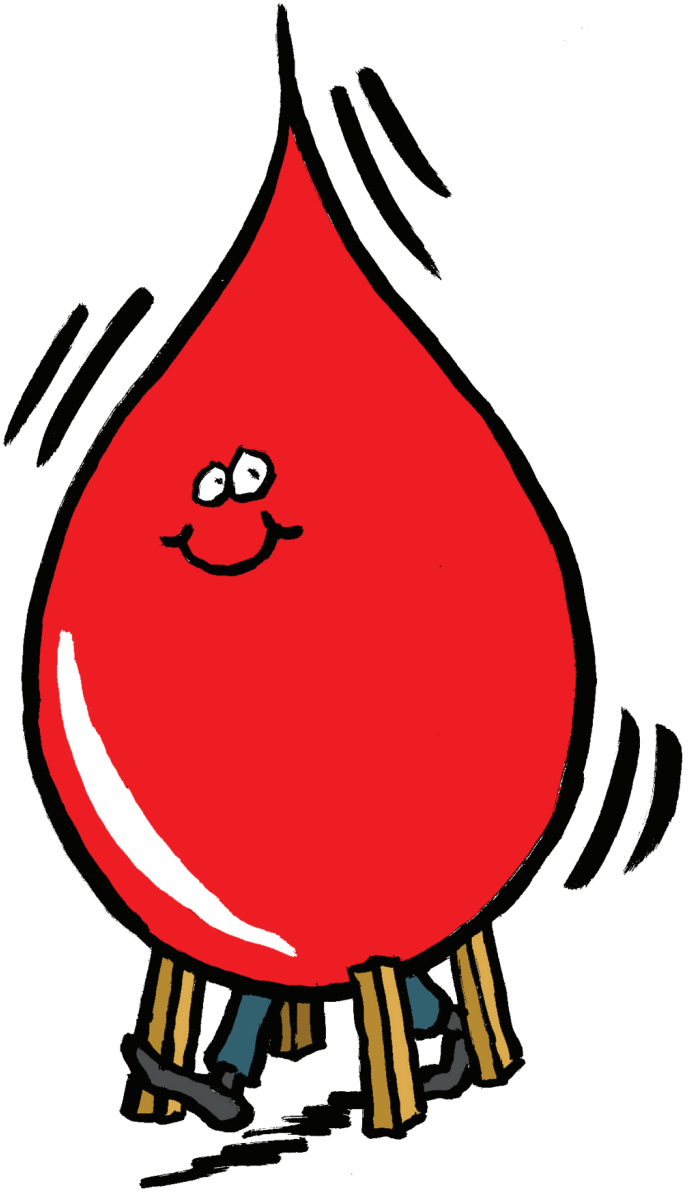
Y así fue como, donación tras donación, los médicos de todos los hospitales pudieron operar a sus pacientes, ayudarles cuando necesitaban sangre y mejorar su calidad de vida, o en aquellos casos que concretamente requerían alguno de los componentes sanguíneos: glóbulos rojos, plasma o bien plaquetas.

Pasados los años, hoy en día Angeleta sigue colaborando, contenta de haber ayudado a salvar muchas vidas gracias a su sangre y también a la sangre de aquellas personas que, sin esperar nada a cambio, abren sus brazos en un sencillo gesto de heroicidad para mejorar la salud y hacer revivir a personas que nos lo agradecerán... para siempre.



Recuerda que, la Giganta de la Sangre, esta catalana voluntaria e incansable, llena de energía y de valores humanos, nos muestra el lado más altruista y solidario que todos y todas llevamos en nuestro interior.

–Haz que también salga de ti y...
¡dona sangre!



Angeleta Orpella Grà (1932) campesina de profesión, desde muy joven compaginó siempre los trabajos del campo con la actividad solidaria en diversas asociaciones, entidades y muchas otras iniciativas de voluntariado.

Actualmente, sigue bien activa en la Asociación de Donantes de Sangre de El Urgell, al pie del cañón y como vicepresidenta de la entidad, haciendo saber a todo el mundo que donar sangre ¡es algo que salva vidas!

En todas partes desde donde la llaman, ya sean escuelas o centros educativos y sociales, ella intenta estar presente para contagiar la alegría que le provoca la satisfacción de colaborar e implicarse en cualquier causa justa que mejore la salud de quien necesita el apoyo ajeno.

El taller que dio vida a la Giganta de cartón piedra es VENTURA & HOSTA (Navata, Girona), formado por el tándem Neus Hosta y David Ventura, con mucha experiencia en imaginario popular.

Neus Hosta, Barcelona (1960), ceramista de profesión, estudió en la Escuela Massana y la Escuela de Cerámica de La Bisbal de Empordà de 1975 a 1980. De 1980 a 1981 cursó estudios de especialización en cerámica en la escuela de cerámica de Faenza, en Italia. Paralelamente trabajó en su propio taller de cerámica, alternando la producción de una colección propia con la docencia en la escuela de La Bisbal hasta el año 1984, en que entró en contacto profesional con David Ventura creando el taller VENTURA & HOSTA, dedicado totalmente a la construcción de figuras de cartón piedra, hasta la actualidad.

David Ventura, Hospitalet de Llobregat (1959), cursó estudios de joyería y artes del metal en la Escuela Massana de 1974 a 1979, compaginando los estudios con el trabajo en diversos talleres de joyería. En el año 1977 entró a formar parte de la compañía de espectáculo de marionetas "Col·lectiu d'Animació" de Barcelona hasta el año 1980. Desde entonces se dedica a la construcción de figuras de cartón piedra.

Albert Torra Cabello (1980) trabaja como administrativo y contable desde hace más de veinte años, compaginando su trabajo con sus aficiones favoritas.

En el año 2006 entró a formar parte de la Asociación de Donantes de Sangre de El Urgell como delegado de Bellpuig, y actualmente es su presidente.

A los 35 años le diagnosticaron displasia de cadera y choque femoroacetabular, y ha de interrumpir permanentemente su trayectoria de más de veinte años como instructor de actividades dirigidas y *fitness* (una faceta que le apasionaba y era parte indispensable de su día a día, ¡de lunes a domingo!).

Debido a este obstáculo inesperado, se sigue implicando –un poco más aún– en el asociacionismo y la colaboración en la promoción de la donación de sangre, esta vez como vicepresidente de la Federación Catalana de Donantes de Sangre.

Armengol Tolsà Badia, **Ermengol**, artista multidisciplinar que ha desarrollado su labor en diferentes campos artísticos como el humorismo gráfico, la caricatura, la ilustración, el dibujo, la escultura y la poesía visual, ha editado algunas monografías y ha ilustrado unos veinte libros. Dirige, además, la colección Historia del Humor Gráfico en América Latina.

Sus últimas publicaciones, que destacan por la originalidad temática y conceptual, son *Ermengolarium* (1999, Ed. Milenio), *RIP,* un arriesgado libro sobre humor negro (2005, Ed. Milenio), *LACTOgraphies* (2009, Ed. OBSTARE).

Ha protagonizado treinta exposiciones individuales y ha compartido más de una veintena en España, Andorra, Francia, Portugal, Croacia, Cuba, Brasil y Costa Rica.

Siguiendo la voluntad de los miembros de la Asociación de Donantes de Sangre de El Urgell, la Giganta de la Sangre ha sido cedida a la ciudad de Tàrrega y será custodiada por la asociación cultural "Fal·lera Gegantera" de Tàrrega.

Estas líneas sirven para agradecer la implicación de todas las entidades que han participado en este proyecto.

La **Giganta de la Sangre** es un pequeño cuento basado en experiencias reales, vividas por la protagonista, con algunos toques de ficción.

La persona que representa la Giganta, a través de sus actos y actitudes vitales, ha sido y es la inspiración de mucha gente que, un buen día, decide colaborar en alguna iniciativa social para ayudar a los demás.

Desde la Asociación de Donantes de Sangre del Urgell, en colaboración con la Diputación de Lleida y de la Federación Catalana de Donantes de Sangre, hemos querido inmortalizar "el gesto de dar sangre"–personificado en la figura de la Giganta Angeleta-- con la elaboración de la primera Giganta, símbolo y homenaje permanente a los donantes de sangre.

Unir tradición y cultura popular con la solidaridad y el altruismo de los donantes, es algo que debe perdurar gracias a las nuevas generaciones.

Escola Oficial d'Idiomes LLEIDA

Associació de Donants de Sang de l'Urgell